



EL TOREO

SE PUBLICA TODOS LOS LUNES

SE SUSCRIBE

En las principales librerías de España, ó dirigiéndose directamente al Administrador de este periódico, calle de la Palma Alta, núm. 32.—Madrid.

PRECIOS DE SUSCRICION.

MADRID Y PROVINCIAS.		EXTRANJERO.		ULTRAMAR.	
Trimestre.....	2 pesetas.	Trimestre.....	5 francos.	Trimestre.....	1 pesos.
Un año.....	8 "	Un año.....	15 "	Un año.....	3 "

NÚMEROS ATRASADOS

Del año corriente, cualquiera que sea su fecha..... 25 céntimos.
De años anteriores..... 50

AÑO XII.

Madrid.—Lunes 12 de Octubre de 1885.

NÚM. 555.

Cuadro estadístico de la corrida 19.ª de abono, celebrada el Domingo 11 de Octubre de 1885.

PRESIDENCIA DE D. ANTONIO RAFAEL DE PÓO.

NOMBRE DE LOS TOROS.	NOMBRE DE LAS CANADERÍAS Y COLOR DE SU DIVISA.	PICADORES.	Puyazos.	Marronzos.	Caidas.	Caballos muertos.	BANDERILLEROS.	PARES					ESPADAS.	PASES DE MULETA.														
								frios.		fuego		Salidas falsas.		Natural.	Derecha.	Altos.	Cambiados.	Cambios.	Pecho.	Redondos.	Amagos.	Estocadas.	Pinchazos.	Avisos.	Descabellos.	Intentos.	Desarnes.	Tiempo empleado en la muerte: minutos.
								Enteros.	Medios.	Enteros.	Medios.																	
1. ^o <i>Judío.</i>	D. Julio Laffitte. — Blanca y negra.	Calderon (J.). Fuentes. Calderon (M.).	2 2 4	" " "	" 2 "	" " "	Regaterin. Ostion.	2 1 "	" " "	" " "	" " "	2 1 "	<i>Paco Sanchez.</i>	" 3 11	" " "	" " "	" " "	" " "	2 " "	" " "	" " "	" " "	" " "	" " "	11			
2. ^o <i>Coronel.</i>	Doña Dolores Monge, viuda de Muruve. — Encarnada y negra.	Calderon (J.). Fuentes. Calderon (M.).	4 5 1	" " "	1 " "	" 1 "	Saleri. Lobito.	2 " "	" 1 "	" " "	" " "	" " "	<i>Gallito.</i>	" 3 18	2 "	" "	" "	" "	1 2 2	2 "	" "	" "	2 "	17				
3. ^o <i>Ligero.</i>	D. Jacinto Trespala- cios. — Verde y encarnada.	Calderon (J.). Fuentes.	3 2	" "	1 2	1 "	Molina. Torerito.	1 1	1 "	" "	" "	3 "	<i>Lagartijo.</i>	" 7	2 "	" "	" "	" "	1 1	1 "	" "	" "	" "	8				
4. ^o <i>Centello.</i>	Muruve.	Calderon (J.).	1	"	"	"	Torerito.	2	"	"	"	2	<i>Lagartijo.</i>	3	5	2	2	"	"	1	"	"	"	1	9			
5. ^o <i>Limon.</i>	— Trespalcios.	Calderon (J.). Fuentes.	1 1	1 "	" "	" "	Juan.	1 "	" "	" "	" "	3		"	"	"	"	"	"	"	"	"	"	"	"			
6. ^o <i>Zafranero.</i>	Laffitte.	Calderon (J.). Fuentes. Calderon (M.).	4 5 2	" " "	" 1 "	" 1 "	Lobito. Saleri.	2 1	" 1	" "	" "	2 "	<i>Gallito.</i>	10	4	19	" "	" "	" "	2 "	1 3	2 1	2 5	18				
7. ^o (Sin nombre.)	(Sin divisa.)	Calderon (J.). Fuentes.	2 2	" "	" "	" "	Ostion. Regaterin (chico)	1 "	1 1	" "	" "	" "	<i>Paco Sanchez.</i>	" 5	9	" "	" "	" "	" "	1 3	" "	" "	" "	14				
TOTALES.			41	1	7	5		14	5	"	"	13		13	27	61	4	"	"	1	2	7	9	4	1	2	8	77

PLAZA DE TOROS DE MADRID.

19.ª corrida de abono verificada ayer
11 de Octubre de 1885.

Poquito á poco nos vamos acostumbrando á las corridas de bueyes.

La de ayer ha sido de las más malitas, aun dentro del género de mansos que con tan desgraciado éxito cultiva la empresa de la plaza de Madrid.

Resumen del programa de la fiesta.

Dos toros de Laffite.

Dos idem de Muruve.

Dos idem de Tres Palacios.

Espadas:

Lagartijo.

El Gallo.

Restauracion de Paco Frascuelo, ó sea segunda elevacion de este diestro á la categoría de matador.

Picadores de tanda: José Calderon y Fuentes.

La tarde, muy fresquita; la plaza medio vacía.

Antes de dar comienzo á la fiesta, la banda de San Bernardino, que dirige D. José Chacon, hizo oír el himno patriótico titulado *Patria*, composicion de D. Juan Pelegrin Leiva.

A las tres y minutos estaba ya en el redondel el primer toro, que era de la vacada de Laffite y se llamaba *Judío*.

El animal llevaba pelo negro liston y cuerna alta y apretada.

En varas fué voluntario y bravo.

José Calderon puso dos puyazos y sufrió un desmonte, pero sin experimentar ninguna lesion orgánica.

Fuentes picó dos veces y sufrió dos caidas, una de ellas al descubierto, estando al quite Lagartijo.

Manuel Calderon picó en cuatro ocasiones, y no cayó, ni siquiera sacó herido el penco.

Los chicos de Lagartijo cedieron los palos á Regaterin y el Ostion, que eran los muchachos con que aparecía Paco Frascuelo, como matador.

El toro empezó á defenderse, y Regaterin dejó un par bueno, al cuarteo.

El Ostion clavó en seguida otro par, cuarteando.

Llególe el turno nuevamente al Regaterin, y salió dos veces en falso.

El toro se hallaba cerca de las tablas frente al 3, y el Regaterin se arrancó por tercera vez con los palos clavándolos al cuarteo, pero á la salida fué enganchado con el cuerno derecho de la res por la cintura. Dándole vueltas en el cuerno, le trajo hasta los medios, dejándolo en el suelo y no pudiendo recogerle por la prontitud con que acudió la cuadrilla.

El diestro estuvo en el cuerno medio minuto lo ménos.

El Regaterin se levantó en seguida, ileso al parecer, pero con la faja destrozada cogió el capote y siguió bregando hasta que murió el primer toro. Entonces se marchó á la enfermería y no volvió á salir.

Ha sido una cogida milagrosa.

Lagartijo tomó los avíos de matar y se los entregó á Paco Sanchez, que vestía traje color café con adornos de oro.

Muy encorvado dió un pase con la derecha, siete altos y una estocada atravesada á paso de banderilla.

Luego dió dos con la derecha, tres altos y otra estocada buena entrando bien á volapié, pero saliendo por delante de la cara.

El toro murió y el diestro fué aplaudido. De un tendido arrojaron un clac envuelto en un papel.

Coronel era el toro segundo, que pertenecía á la vacada de Muruve.

Era negro de pelo y corto de cuerna.

Aunque con voluntad este bicho, desarmaba en varas, y desde el principio empezó á hacer unas salidas falsas que hicieron poner piés en polvorosa á la cuadrilla más de una vez.

Pepe Calderon puso cuatro varas y cayó una vez, viéndose apurado el Gallo en el quite.

Fuentes picó cinco veces y perdió un penco sin caer al suelo.

Manuel Calderon sólo se arrimó una vez á picar y tambien perdió un potro.

Coronel llegó á banderillas completamente descompuesto. Saleri clavó un par pasado al cuarteo y otro en la tripa, al relance. Lobito dejó medio par cuarteando y medio delantero.

Todo esto fué muy malito, y ambos niños oyeron las manifestaciones de disgusto del público.

Tocaron á matar, y el bicho seguía en el mismo estado de incertidumbre.

El Gallo, que vestía de color rojo con adornos de oro, ejecutó la faena que van Vds. á tener el gusto de ver en pocas palabras.

Tres con la derecha, catorce altos, dos cambiados, y un pinchazo tomando el olivo de cabeza.

Un pase con la derecha, y una nueva huida tomando el olivo.

Dos altos, y un pinchazo á la carrera, delantero.

Dos altos, y un desarme.

Primer aviso.

Una corta caída, con desarme y tomando otra vez el olivo.

Segundo aviso.

El toro se echó, y el Jaro aprovechó el momento para ahondar la estocada, por lo cual fué multado en cincuenta pesetas.

El toro se levantó, y por fin se acostó para siempre.

La silba dura todavia.

El tercer cornúpeto se llamaba *Ligero*, y procedía de la ganadería de Trespalacios.

Las señas son las que siguen:

Pelo, colorado, ojinegro.

Cuerna, gacha y delantera.

Ojos, graciosos, naturalmente.

Orejas, regulares.

El Gallo salió á los medios, y el público empezó á gritar á coro:

¡Qué se vaya!

Ligero tenía poder, pero se sintió tan pronto al hierro, que solo tomó cinco varas.

Fuentes clavó dos y sufrió dos golpes, perdiendo un caballo.

Pepe pinchó tres veces y tambien cayó, perdiendo un jaco.

Regaterin menor y el Ostion entregaron las banderillas á los banderilleros de Lagartijo, que eran Juan y el Torerito.

El toro se defendía y cortaba el terreno.

Juan clavó un par al espacio, para empezar su trabajo; luego dejó medio par cuarteando en el toro y uno á la media vuelta, previas dos salidas falsas. El Torerito clavó un par abierto al cuarteo.

Lagartijo vestía traje azul con golpes de oro, y despues de tomar las armas de manos de Paco Sanchez, se aproximó á la fiera para dar siete pases con la derecha, uno alto y un pinchazo bajo sin soltar.

Luego dió otro pase alto y soltó una estocada á paso de banderilla que resultó algo delantera y acabó con el bicho.

Palmas.

El cuarto toro se llamaba *Centello*, y era negro mulato, corto y delantero.

Pertenecía á la vacada de Muruve, y tenía en la vista, no una nube, sino un nublado que le impedía acometer en regla.

Pepe le puso un puyazo de refilon, y luego no quiso acercarse más á los picadores.

El público pedía que el toro fuera al corral desde que le vió dar la primera carrera, pero el presidente mandó tocar á banderillas, usando el trapo rojo para que fuesen de fuego.

Aumentó con esto el griterío y la presidencia mudó de acuerdo, pasando el bicho al corral en compañía de sus abuelos.

¡Olé el principio de autoridad!

Y salió el quinto.

Era de Trespalacios y se llamaba *Limon*, lu-

ciendo pelo retinto y cuerna apretada y delantera.

El *Limon* era dulce, es decir, pertenecía á la honrosa clase de bueyes.

Fuentes le picó una vez, sin querer el bicho pelea.

Pepe Calderon marró en una ocasion y puso una vara.

Despues de estos dos puyazos no quiso el toro acudir más á la contienda, y el presidente le mandó poner banderillas ¡¡frias!!

El público obsequió al presidente con una bronca gorda.

¿Para cuándo guardará el fuego su señoría?

Limon llegó á palos defendiéndose y cortando el terreno.

El Torerito puso un par cuarteando, abierto, y otro al relance, despues de dos salidas falsas.

Juan salió tres veces en falso y dejó un par mediano, al cuarteo.

Salieri se vió expuesto al dar una larga por habersele enredado el capote en los piés.

Rafael empezó con algunas precauciones su tarea.

Despues de tres pases con la derecha, uno alto y otro cambiado, sufrió un desarme.

En seguida tiró la montera, y confiándose más, dió tres naturales, dos con la derecha, uno alto, uno cambiado, uno redondo y una estocada algo delantera y contraria.

El toro murió.

Palmas.

A la ganadería de Laffite pertenecía el sexto toro, que era negro, rebarbo, careto, bragado y rabicano.

De armas bien puesto y de nombre *Zafranero*. Como su hermano, fué voluntario en el primer tercio.

Fuentes puso cinco varas, sufrió una caída y perdió un caballo.

Manuel picó dos veces y en la segunda sacó la divisa en lo alto de la garrocha.

Pepe Calderon pinchó cuatro veces sin caer ni sufrir el menor desavío.

Zafranero, que ya habia empezado á desarmar en varas, se puso á la defensiva en los palos. Lobito puso un par al aire dando un traspiés en la cabeza del toro que le pudo costar caro. Luego dejó un par bueno al cuarteo y otro idem, previa una salida falsa.

Salieri clavó un par bueno cuarteando y medio al relance.

Y aqui comenzaron las mayores desdichas para el Gallo que han podido soñarse en la vida.

Cuenten Vds.

Ocho naturales, uno con la derecha, tres altos, tres cambiados y un amago.

Uno natural, dos con la derecha, cinco altos y un desarme.

Tres altos y un amago.

Uno natural, uno con la derecha, uno alto y otro desarme.

Uno alto y otro desarme.

Uno natural, uno alto y otro desarme.

Primer aviso.

Un pinchazo al relance.

Uno alto, y un pinchazo sin soltar.

Otro pinchazo sin soltar en un brazuelo, á la media vuelta.

Segundo aviso.

Uno alto, y una corta atravesada.

Dos altos, y un intento de descabello.

Otro idem.

Un desarme.

Y un descabello.

Silba y el coro aquel, cuya letra es:

¡Que se vaya!

Para ocupar la vacante que dejó el toro retirado al corral, salió un buey sin divisa.

Su procedencia por lo tanto y su nombre se ignoran; pero no hace falta conocerlos, porque nada hizo digno de pasar á la historia.

El pelo era negro, bragado, y la cuerna abierta.

Fuentes picó dos veces sin sufrir el menor percance.

TOROS EN ALBACETE.

Corrida verificada el 6 de Octubre de 1885.

PRESIDENCIA DE D. CARLOS MEDINA.

Estoy dado á los avernos,
y conmigo hay más de dos
por creer que mira Dios
de muy mal modo los cuernos.
¡Esto á cualquiera conmuevel...
y la cosa es ya sabida,
siempre que anuncian corrida
se incomoda Dios, y... llueve,
Pero, en fin, ¿qué hemos de hacer?
¿quién se opone á su furor?
Nada, con ese Señor.
bromas no se han de tener.

Y el lunes, por la noche, cabayeros,
vinieron á granal los forasteros,
viéndose la estacion muy concurrida
por saber de Luisito la venida.
Mazzantini y Mateo
satisfechos quedaron (así creo),
porque en sus rostros vióse la alegría
retratada, por *mor* de simpatía.

Dicho esto, vamos acercándonos poco á poco há-
cia la plaza.

Las tres en punto marcaban la mayoría de los
relojes, cuando el Sr. Presidente agitó el pañue-
lo blanco para que se diese libertad al primer cor-
rúpeto, que, como los demás, pertenecía á la re-
nombrada ganadería del Sr. Flores.

Para no perder la costumbre, tuvimos una cha-
parraita regular.

Salieron los espadas á reconocer la plaza, y aun-
que no estaba en estado muy satisfactorio que di-
gamos, previa consulta de los maestros con el se-
ñor Presidente, se empezó la corrida, y salió el
primero, berrendo en castaño *envinado*: se apoda-
ba *Camarero*, y era bien puesto.

De los de tanda (Agujetas y Enrique el Alba-
ñil) tomó cinco varas, ocasionándoles dos batacazos
regulares.

Los espadas estuvieron guapos en los quites,
distinguiéndose Mazzantini.

Llegó el animalito al segundo tercio de la lidia,
conservando coraje y piés.

Barbi y Galea fueron los encargados de dar su
merecido á *Camarero*, y lo hicieron de este modo:
el primero colocó dos buenos pares al cuarteo; el
segundo puso otro par en la misma forma, y repi-
tió con otro apurando la suerte.

A la muerte llegó *Camarero* sin ganas de servir
al público, por lo cual Mazzantini, de verde y pla-
ta, empleó una brega lucida, pero poco afortu-
nada.

Cuatro pases de telon, dos naturales y tres cam-
bios, todo bueno, precedieron á una estocada un
poco caída. Dos cambios ceñidísimos, dos pases de
telon y dos naturales, fueron los preliminares de
una media estocada buena, entrando bien; dos pa-
ses más y un buen cambio precedieron á un pin-
chazo bueno; varios pases más, otro pinchazo su-
perior, y por fin, un buen descabello á pulso. (Pal-
mas.) El toro se quedaba en la suerte.

Curtio, berrendo en rojo, bien armado. Mateito
le paró los piés con dos verónicas algo movidas,
terminando con un buen recorte.

Entre Calderon (el reserva), Enrique el Albañil
y Agujetas, le adornaron el morrillo con seis san-
grías sueltas, correspondiendo á cada uno de ellos
una buena vara, que les valió aplausos.

Mazzantini y Mateo, incansables en los quites; el
segundo coleó este toro.

Agujetas muy guapo quitando la moña al toro,
Un microbio quedó en el ruedo.

Llegó á banderillas desconfiado y receloso.

Tomás Mazzantini, previas tres salidas falsas,
colocó un par á la media vuelta.

Pepe Calderon le pinchó tres veces y tampo-
co cayó.

El buey se contentó con manifestar su escaso
poder en estas cinco caricias, y pasó á banderil-
las por orden del presidente.

El Ostion puso par y medio al cuarteo y Luis
medio de la misma clase.

El buey rompió las tablas por el 5 é hizo me-
terse de cabeza en el callejon una vez á Lagartijo.

Paco Sanchez acabó la corrida tan desastrosa-
mente como había empezado.

Después de cinco pases con la derecha dió una
baja.

Luego dió ocho altos y un pinchazo.

Hubo una pausa de muchos minutos, hasta
que el espada se decidió á acercarse nuevamente
y dió otro pinchazo, sufriendo un desarme y sa-
liendo de naja.

Repitió esta faena el espada y el bicho se mu-
rió de lástima.

¿Cómo está el arte!

APRECIACION.

La corrida muy mala, tan mala como las peo-
res de las que suele dar esta empresa. Los toros
de Laffitte han sido los únicos tolerables; los
demás propios para las carretas; el quinto debió
llevar fuego, puesto que solo tomó dos varas, y
con eso y el otro que fué al corral, y que volvió
la jeta al primer puyazo, está dicho lo que habrá
sido el ganado que la empresa soltó ayer al pa-
ciente público.

Lagartijo, como director de la plaza, muy
mal. Durante toda la tarde, el redondel pareció
un herradero. El mismo director dejó el capote
cuatro ó cinco veces, y anduvo tomando las ta-
blas de cabeza toda la tarde. No hay para qué
decir lo que harían los dirigidos. Como espada,
en su primer toro pasó con desconfianza, y se
tiró á herir mal y desde largo. El primer pin-
chazo fué muy bajo y la estocada resultó dema-
siado delantera, por no meterse de verdad. No
había motivo para tanta desconfianza ni para
tanta alarma.

En su segundo toro empezó desconfiado tam-
bien, dejando que los peones le dieran un sin fin
de capotazos. Por fortuna suya, se confió luego,
se acercó y dió unos pases buenos. La estocada,
aunque delantera, también fué mejor que la que
soltó en el primer toro.

El **Gallo** en su primer toro, muy mal, y en
su segundo peor. Es difícil trabajar tan igual por
lo detestable con dos toros distintos. Allí no vi-
mos otra cosa más que deseos de huir, y una
afición á meterse en el olivo que no es compati-
ble con el arte de lidiar reses bravas, y mucho
ménos con el oficio de matador.

Su segundo toro desarmaba, y esta es una
condicion malisima, lo reconocemos; pero en
este caso se dan las estocadas á la media vuelta
y no hay que temer el desarme. Pero lo que no
puede hacerse es torear á un toro al revés, y
aquel bicho estaba pidiendo que se le trasteara
con la mano derecha, y que se le diera muerte
en las tablas. El Gallo se empeñó en tomarlo con
la izquierda y en sacarlo á los medios. Repeti-
mos, que cosa peor es imposible verla, sea como
fueren los toros que se hayan de matar en lo su-
cesivo.

Paco Sanchez ya está juzgado como
matador. Cuando se confía con algun toro, se
arrima y hace algo con la muleta; pero cuando
no tiene esa confianza, no despegas el brazo del
cuerpo para pasar, y cada muletazo es un susto.
Esto le pasó ayer en sus dos toros. En el prime-
ro, hirió bien, aunque salió mal de la cara; en
el segundo, hirió muy mal y huyendo tambien,
sin arte ni concierto.

En descargo de los tres espadas, debe decirse
que el aire impedía el manejo de la muleta, y
que los toros fueron casi todos malisimos en el
último tercio.

Los picadores, malos.
Los banderilleros, idem.
Los servicios, regulares.
El presidente, mal.

PACO MEDIA-LUNA.

Pulguita, con su correspondiente salidita falsa,
colocó un par caidito á la media vuelta.

Mazzantini (Tomás) repitió con otro par en la
misma forma.

Y hete aquí á Mateito (de café con oro), que em-
pleó la siguiente faena: un pase en redondo, cuatro
de telon, uno por alto, otro idem con desarme,
otro idem saliendo por piés, é intentó dos veces
tirarse á matar; dos pases más y un pinchazo en
su sitio; dos pases por alto, otro con colada, un
pinchazo tomando el olivo, varios pases más y un
pinchazo superior que acabó con *Curtio*.

Una andaluza muy guapa
me decia por lo bajo:

—Oiga usted, compare; ¿jezo
que está osté ahí debujando
es la cuenta é la ropa,
ó es tóo lo que za mercao
en la feria de Arbasete?

—No, hija, estoy reseñando.

—Pues, mizte, azí yo rezeño
la cuenta de mi lavao.

Y vamos al tercero.

Por *Espumillo* atendía, y era, como su anterior,
berrendo en rojo y muy bien armado.

Entre Agujetas, Fernando y Enrique (el Albañil)
le pusieron seis varas, distinguiéndose en una
Agujetas, que le valió palmas con justicia.

Los espadas, trabajadores, excediéndose dema-
siado en los recortes.

Espumillo dejó fuera de combate un animal
y un escrúpulo de caballería en estado de reserva,
es decir, herido.

Tocaron á banderillas, y se presentaron Cule-
bra y el Montañés.

El primero puso un buen par y repitió con otro
á la media vuelta.

El Montañés no puso más que una banderilla,
por quedarse el toro; después repitió con otro, sa-
liendo acosado.

Mazzantini, previos varios pases, propinó un
mete y saca de *profundis*, que hizo estremecer al
animalito; unos cuantos pases más precedieron á
una media estocada una *mijita* caída.

Y la andaluza barbiana,
que por lo visto no es muda,
decía:—Oigasté, compare,
¿verdá que es una figura
dinterezante pa toros
Mazzantini?

—¡Vaya! ¡muchal!

—¡Qué moo de *prefilase*
con los pitones! ¡Me guzta!

Y salió *Bandero*, cuarto toro de la corrida, ber-
rendo en castaño oscuro, bien puesto.

Los de tanda fueron sustituidos por Fernando
Martinez y Badila, quienes propinaron á *Bandero*
seis puyazos, distinguiéndose Badila en dos.

Un arre quedó moribundo en la plaza.

Calderon (el reserva) puso una buena vara; que-
ría trabajar el chico.

Enrique Sanchez tambien cumplió su cometido
con un regular puyazo.

Tocan á banderillas, y el público pidió que las
pusieran los maestros: la música tambien fué
complaciente con el público, puesto que éste pidió
que tocara la banda una piececita mientras parea-
ban Mazzantini y Mateito.

Este último hizo dos salidas, dejando una ban-
derilla por salida; el toro se quedaba en esta
suerte.

Por fin puso un buen par de frente, que le va-
lió palmas.

Mazzantini puso dos pares, bueno el primero,
un poquito abierto el segundo.

Y llegó á la muerte *Bandero* un poco aplo-
mado.

Precedido de un buen cambio, dos pases de pe-
cho y uno redondo, dió un pinchazo en hueso; dos
pases más, otro redondo, uno alto, para media es-

tocada delantera y con tendencias á atravesar; un pase más y otro pinchazo en su sitio; por fin se echó; el puntillero á la primera.

Y nada, la andaluza firme en su tema, preguntando:—¿Compare, zigue la cuenta?

El quinto atendía por *Palomito*, y era berrendo en castaño, despitorrao del izquierdo.

Entre Martínez y Fernández le pusieron ocho varas, sobresaliendo Badila en dos, que fueron superiores. (Palmas á Badila con justicia.)

Pulguita y Mazzantini (Tomás) le pusieron tres pares de banderillas; el primero un buen par (el de la tarde), repitiendo con otro bueno, y Tomás puso un buen par cuarteando.

Y D. Luis, previos ocho pases, entre los cuales verificó dos cambiados, dos redondos, uno de telon y tres naturales, se tiró á matar, despidiendo la montera como hacen los buenos mataores, y resultó la estocada un poquito pasada; pero, en fin, válgale la buena intencion con que lo hizo.

Tres pases más con un pequeño acoson, y otro pinchazo, dos pases más y una media estocada tendida; varios pases y un intento de descabello: el cachetero levanta el toro: algunos capotazos bastaron para que se echara el animal, y, por último, acertó á la segunda el Montañés.

Y vamos con el último, que es el de los cuartos, segun la frase de algunos diestro.

Se llamaba *Podenco*, y era berrendo en rojo, bien puesto.

Entre Martínez y Badila le atizaron cinco puyazos, entre buenos y malos, y pasó á banderillas receloso y huido. Sin embargo, imposibilitó dos jacos *epidemiados*.

El Montañés y Marqués se encargaron de poner unos cuantos *pendientes* al *Podenco*, que yo no sé cómo pudieron conseguirlo.

Se preparó Mateito, y esperó al cornúpeto, que venía disparado hácia él en cuanto vió la muleta.

Después de una faena poco lucida, porque las condiciones del toro no lo permitían, le propinó algunos pinchazos, y no logrando que el animal se echara, descabelló á la primera.

RESÚMEN.

Los espadas, trabajadores; mejor bregando que hiriendo.

De los banderilleros, el Barbi y el Pulguita.

De los picadores, Agujetas y Badila.

El ganado, bueno; el último se distinguió de los demás; fué blando al hierro y se hizo algo huido. Caballos muertos, 10.

El servicio de caballos, bueno.

La entrada no ha correspondido á los sacrificios que ha hecho la Empresa.

La presidencia, acertada.

UN FERIANTE.

NUEVA BARAJA TAURINA

CON 90 RETRATOS AL CROMO

La nueva tirada que acaba de hacerse se venderá al precio de

una peseta

en todas las librerías y papelerías,

Los pedidos al por mayor, con 25 por 100 de descuento desde 25 ejemplares, á su autor, calle del Lobo, 19, principal Madrid.



Logida del Regaterin.—El parte facultativo dado por el Profesor de guardia, dice así:

«Victoriano Recatero ha sufrido durante la lidia del primer toro, una herida en la parte, interna del brazo derecho, interesando la piel tejido celular, aponeurosis y fibras del músculo biceps y contusiones de primero y segundo grado en la parte lateral derecha del pecho y espalda. —Dr. Lacasa.»

Creemos que tampoco podrá ir este diestro á Zaragoza.

Guadalajara.—Segun nos dicen, el jueves 15 de los corrientes se verificará una corrida, lidiándose tres bichos de la ganadería de don Gregorio Medrano, antes de D. José Gomez, y otros tres de D. Saturnino Jerez.

Dos toros serán rejoneados por Juan Leborda y José Fernandez, y los restantes estoqueados por el espada Felipe García.

A restablecerse.—Ha marchado á Sevilla, á fin de restablecerse, el picador de la cuadrilla del Gallito, nuestro amigo particular Manuel Baston.

Deseamos verle pronto restablecido y tener ocasion de aplaudirle.

Buen viaje.—El sábado embarcaron en la Coruña en el vapor *Cataluña*, el espada Juan Ruiz (*Lagartija*) y su cuadrilla, y á estas horas irán navegando con rumbo á la Habana.

Componen la citada cuadrilla, Galindo, que vá de segundo espada; los banderilleros *Añillo*, Saturnino Frutos, *Corito*, Ramon Lopez, Bernardo Hierro y *Cangrena*, y como picadores van *Artillero*, *Sasire* y Miguelito.

Frasuelo.—La herida que sufrió este espada en la corrida del domingo anterior le ha molestado durante la semana pasada, pero no le hubiera impedido tomar parte en la corrida de ayer si no se le hubiera presentado la erisipela.

Por esta causa es posible que tampoco pueda tomar parte en las corridas que se celebren en Zaragoza.

El Espartero.—Ayer se repartió el programa anunciando una corrida extraordinaria para el miércoles próximo, en la que tamará la alternativa de matador de toros el reputado diestro sevillano conocido por *El Espartero*.

El Gallo es el encargado de presentar en Madrid al neófito espada.

Los Sres. Abonados que quieran recoger sus localidades para dicha corrida pueden hacerlo hoy lunes.

Alcira.—Las dos corridas con que se ha solemnizado la inauguración de la nueva plaza de toros han sido buenas.

Punteret, Valladolid y Gallardo, quedaron bien, especialmente los dos primeros.

Bayona.—Acerca de las corridas celebradas en la última quincena del pasado mes en esta capital francesa, tomamos de un periódico local, *El Courrier de Bayonne* la siguiente reseña:

«Desde la una de la tarde del domingo se agolpaba inmensa multitud en los alrededores de la plaza de los Glasis. En cuanto se abrieron las puertas, invadidas las gradas terceras en un abrir y cerrar los ojos, desaparecieron bajo un mar de cabezas; las primeras y segundas gradas se iban llenando tambien aunque más lentamente. A las tres ya no quedaban vacios más que algunos asientos de preferencia.

«La cuadrilla española se presentó la primera, haciendo el paseo con el ceremonial de costumbre y precedida de un alguacil á caballo. El público se quedó algo desconcertado; se había anunciado que aquel gentil-hombre era un D. Pedro de la Sístera (seria *Chistera*, caro colega), de Sevilla y resultaba tener una perfecta semejanza con cierto negociante de nuestra ciudad, mucho más típico de las riberas del Aduor que de las del Guadiana ó del Guadalquivir. Le acogieron algunos tímidos aplausos.

»Pero en cuanto se presentaron nuestros bravos landeses con su aire desembarazado y su boina echada arrogantemente sobre la oreja, grandes aclamaciones se elevaron en todas partes.

»Varias vacas fueron lidiadas con y sin cuerda. Todos los *ecarteurs* tomaron parte en la lidia, haciendo prodigios de fuerza y de agilidad. Al frente de los landeses estaba el intrépido Camiade, que puede considerarse, hasta cierto punto, como el émulo de Daverat y que como él posee una admirable destreza y valentia en las piernas.

»La cuadrilla de Pedro Fernandez Valdemoro, de la cual se nos contaban maravillas, quedó relegada á segundo término. Su tarea era poca árdua, á causa de que los toros (ya serian becerros) andaban medio huidos con gran sentimiento de los espectadores.

»Se pusieron banderillas, algunas en el vientre de la fiera.

»Llegó por fin el momento esperado con impaciencia por el público y que hubiera sido la gran sorpresa sin las indiscretas revelaciones de la litografía. Valdemoro había prometido matar un toro; aun cuando esto constituía una violación de la ley Grammont, el público empezó á pedir á gritos que matase Valdemoro.

»El sub-prefecto y M. Lhomme que ocupaban la presidencia no podían hacer nada contra la algarazara de la multitud y se retiraron del palco.

»Entonces, segun costumbre de todos los toreros, el espada Valdemoro improvisó un pequeño discurso antes de enredarse en el último combate con la fiera. Brindó el toro á España, á Bayona, á Francia, á todas las naciones, excepto Alemania.

»Apenas le quedaban ya fuerzas al toro, demasiado jóven todavía (bien suponíamos que fuese un becerrito), y sin embargo, hasta después de darle muchos pases no pudo Valdemoro clavarle la espada. El animal, como herido por el rayo, dió media vuelta sobre sí mismo y cayó pesadamente en la arena arrojando olas de sangre por la boca.

»Ultimo detalle: En aquel mismo momento se empezó á instruir proceso contra Pedro Fernandez (a) Valdemoro.»

Albacete.—La segunda corrida, celebrada el día 7, fué mejor que la anterior.

El ganado lidiado era de D. Antonio Fernandez Heredia, y fué bastante aceptable.

El tercer toro, llamado *Finito*, causó dos averías.

La primera fué al banderillero Santos Lopez (*Pulguita*).

Al hacer un quite al picador Agujetas, que sufrió una caída, Pulguita se llevó al toro de un extremo á otro de la plaza, y al querer parar al toro con un recorte, fué alcanzado por el bicho, sufriendo una cornada en la parte anterior y superior del muslo derecho.

El mismo toro al ser estoqueado por Mazzantini, cogió y volteó á dicho espada, causándole una herida, aunque leve, en el muslo derecho.

El diestro remató á la fiera, y después de curado queria continuar la lidia, pero los facultativos se lo prohibieron, y Mateito dió muerte á cuatro toros.

Aalladolid.—Al fin parece se celebran dos corridas de toros con ganado de la siempre célebre vacada de Mazpule.

Los espadas serán Gallito y Paco Sanchez.

A juzgar por el programa, las corridas serán notables.

Tudela.—Se ha dicho que á causa de la cogida sufrida en Albacete por el espada Luis Mazzantini se había suspendido la corrida anunciada.

Pero después se nos informa que en sustitucion de Mazzantini había ido á torear el espada Valentin Martin.

MADRID: Imp. de Pedro Nufiez, Palma Alta, 23